



Curso de Capacitación y Perfeccionamiento Docente
**"Proyectos de Aprendizaje-Servicio para una
Escuela Abierta e Innovadora"**
1º Encuentro Presencial

Equipo Docente:

Prof. Rossana Mabel Aguirre – Prof. Patricia Anabella Ferrigno
Prof. Carolina María Claudia Aignasse – Prof. María Elisa Jakas
Prof. Lic. Susana María Chercasky (Coordinadora)

Material bibliográfico y de trabajo



Terras
fundación

FUNDACIÓN TERRAS

INSTITUTO SUPERIOR de FORMACIÓN DOCENTE TERRAS
Investigación, Innovación y Articulación en Educación Superior

Un nuevo desafío didáctico: el aprendizaje-servicio

Experiencia Práctica en Proceso N° 1:
¿Qué es el aprendizaje-servicio?



1º) MOMENTO de ORGANIZACIÓN GRUPAL

Reunirse en pequeños grupos de 4 o 5 integrantes. Presentarse y conocerse

2º) MOMENTO de LECTURA COMPENSIVA y REFLEXIÓN INDIVIDUAL y GRUPAL

Leer y analizar detenidamente el texto Qué es el Aprendizaje-Servicio de Marta Mallea

3º) MOMENTO DE PRODUCCIÓN GRUPAL

1. Construir un cuadro comparativo que diferencie los cuatro experiencias educativas solidarias que se mencionan en el texto
2. Revisar las propias prácticas educativas rescatando experiencias de cada tipo. Convertirlas en ejemplos que permitan fortalecer las diferencias entre las cuatro experiencias educativas solidarias
3. Por ejemplo:

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS SOLIDARIAS			
	Semejanzas	Diferencias	Ejemplos de las propias prácticas
Trabajo de Campo			
Iniciativas solidarias asistemáticas			
Servicio comunitario institucional			
Experiencias de aprendizaje-servicio			

4º) MOMENTO DE INTEGRACIÓN

Compartir las producciones a diálogo abierto.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Unidad de Programas Especiales. Programa Nacional Escuela y Comunidad. *Aprendizaje y Servicio Solidario. Actas del 5º y 6º Seminario Internacional "Aprendizaje y Servicio Solidario"*, República Argentina, 2004.

2. ¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE-SERVICIO?

2.1. EL CONCEPTO DE "APRENDIZAJE-SERVICIO"

La propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio parte de una premisa: la solidaridad puede ser no sólo un contenido de enseñanza; las actividades solidarias desarrolladas por los estudiantes pueden constituir en sí mismas, una fuente de aprendizaje, si se planifican adecuadamente.

La pedagogía del aprendizaje-servicio podría definirse, en primera instancia, como una metodología de enseñanza y aprendizaje mediante la cual los jóvenes desarrollan sus conocimientos y competencias a través de una práctica de servicio a la comunidad (TAPIA, 2000).

Se trata, por lo tanto, de sostener simultáneamente una intención pedagógica de mejorar la calidad de los aprendizajes y una intención solidaria de ofrecer una respuesta participativa a una necesidad social. Un buen programa de aprendizaje-servicio les permite a los jóvenes aprender contenidos académicos y, a la vez, realizar tareas importantes y de responsabilidad en su comunidad y en la propia institución educativa.

El aprendizaje-servicio podría considerarse como la intersección entre dos tipos de experiencias educativas que generalmente se desarrollan en forma paralela o inconexa en las instituciones educativas: por un lado, actividades con objetivos específicamente académicos, como trabajos de campo o pasantías, que se realizan con el objetivo de que los estudiantes apliquen metodologías de investigación y tomen contacto con la realidad en función de un aprendizaje disciplinar determinado. Por otro lado, en muchas escuelas, institutos terciarios y universidades se desarrollan actividades solidarias: campañas en la propia comunidad o en otras comunidades, iniciativas de alfabetización, forestación, apoyo escolar, etc.

Hablamos de aprendizaje-servicio cuando se da la intersección de estos dos tipos de actividades, es decir cuando en el desarrollo de un proyecto están presentes simultáneamente la intencionalidad pedagógica y la intencionalidad solidaria.

2.2. EXPERIENCIAS EDUCATIVAS SOLIDARIAS Y APRENDIZAJE-SERVICIO

No siempre es sencillo diferenciar las prácticas de aprendizaje-servicio en sentido estricto de otras actividades de intervención comunitaria desarrolladas en ámbitos educativos. Diversos instrumentos han sido propuestos para este fin por diferentes autores (TAPIA, 2000). Entre ellos, consideramos que puede ser de utilidad presentar una herramienta conceptual que se denomina "Cuadrantes del aprendizaje y el servicio" y fue desarrollada por la Universidad de Stanford, con algunas adaptaciones propias (SERVICE-LEARNING 2000 CENTER. *Service-Learning Quadrants*. Stanford University, California, 1996. TAPIA, 2000).



El eje vertical del gráfico refiere a la mayor o menor calidad del servicio solidario que se presta a la comunidad y el eje horizontal indica la menor o mayor integración del aprendizaje sistemático o disciplinar al servicio que se desarrolla.

La "calidad" en cuanto al servicio está asociada con la efectiva satisfacción de los receptores del mismo, con impactos mensurables en la calidad de vida de la comunidad, con la posibilidad de alcanzar objetivos de cambio social a mediano y largo plazo y no sólo de satisfacer necesidades urgentes por única vez. También con la constitución de redes interinstitucionales eficaces con organizaciones de la sociedad civil e instituciones gubernamentales para garantizar la sustentabilidad de las propuestas.

En el caso del eje horizontal, se refiere a la mayor o menor integración de los aprendizajes académicos formales con la actividad de servicio desarrollada; en este sentido, éstas:

- *pueden ser parte de los contenidos de aprendizaje requeridos por una asignatura (como en el caso de las pasantías universitarias orientadas al servicio de una comunidad determinada),*
- *pueden tener una vinculación explícita con las actividades desarrolladas en el aula o los contenidos curriculares de una o más áreas o disciplinas (estudiantes de una escuela técnica que aplican sus conocimientos a la instalación de paneles solares en una escuela rural),*
- *o puede haber escasa o ninguna conexión entre lo estudiado y la actividad de servicio. (TAPIA, 2000)*

En función de estos ejes quedan delimitados cuatro cuadrantes, que permiten diferenciar cuatro tipos de experiencias educativas:

I. Trabajos de campo

Se incluyen aquí las actividades de investigación que involucran a los estudiantes con la realidad de su comunidad, pero considerada exclusivamente como objeto de estudio. La finalidad del trabajo de campo o en terreno es el aprendizaje de contenidos disciplinares. Por ejemplo, desde

Ciencias Naturales se planifica una salida a una reserva ecológica, desde Tecnología se planea la visita a una industria local, desde Ciencias Sociales se entrevista a ancianos de la comunidad para una investigación sobre la memoria histórica local. En Educación Superior se realizan pasantías o prácticas profesionales orientadas a aplicar los conocimientos en contextos reales y a preparar a los estudiantes para el futuro ejercicio profesional. Este tipo de actividades involucra el conocimiento de la realidad, pero no se proponen necesariamente transformarla, ni prestar un servicio a la comunidad implicada. El énfasis está puesto en la adquisición de los aprendizajes curriculares y el contacto con la realidad comunitaria es puramente instrumental.

Sin embargo, se puede llegar a planificar un proyecto de aprendizaje-servicio a partir de investigaciones o trabajos de campo, incorporando una intencionalidad solidaria.

II. Iniciativas solidarias asistemáticas

Se definen por su intencionalidad solidaria, pero no tienen, o tienen poca integración con el aprendizaje formal. Son actividades ocasionales, que tienden a atender una necesidad puntual.

En general surgen espontáneamente, no son planificadas como parte del Proyecto Educativo Institucional y no suelen exceder lo puramente asistencial.

Algunas de las más típicas iniciativas solidarias asistemáticas incluyen las "campañas de recolección", los festivales y otras actividades "a beneficio", y ciertos "padrinazgos" de escuelas rurales asumidos ocasionalmente o en forma desarticulada con los aprendizajes. En la Educación Superior es frecuente que sean los Centros de Estudiantes o las Secretarías de Extensión quienes promuevan este tipo de iniciativas, sin ninguna vinculación con lo académico.

Podrían también incluirse en esta categoría algunos proyectos un poco más complejos y con mayor articulación con los contenidos curriculares, pero que no son planeados institucionalmente, sino que surgen y desaparecen en función de la voluntad o el liderazgo personal de un docente o un grupo particular de estudiantes. En todos los casos la actividad es generalmente voluntaria y no se evalúa el grado de participación de los estudiantes ni los aprendizajes desarrollados.

De hecho, el protagonismo de los estudiantes en este tipo de iniciativas es muy desperejo: en algunos casos, se comprometen personalmente con la acción (una visita a un geriátrico o un viaje a una escuela rural, por ejemplo). En otros, especialmente en la escuela primaria, la participación de los niños se limita a llevar a casa una nota del docente solicitando a los padres que envíen alimentos no perecederos o golosinas para distribuir entre poblaciones carenciadas.

Es necesario señalar que las iniciativas solidarias asistemáticas -aún aquellas más efímeras pueden generar beneficios positivos para los estudiantes:

- *estimulan la formación de actitudes participativas y solidarias;*
- *permiten una temprana sensibilización hacia ciertas problemáticas sociales y ambientales, si se desarrollan en el nivel Inicial o Primario;*
- *promueven un clima institucional abierto a las problemáticas sociales y*
- *ofrecen a los estudiantes la posibilidad de aprender procedimientos básicos de gestión.*

Entre las limitaciones que puede tener este tipo de iniciativas es necesario señalar que suele primar en ellas una mirada asimétrica con relación a los "necesitados". El concepto de "ayuda" suele prevalecer sobre la reflexión acerca de las estructuras socioeconómicas o las problemáticas ambientales que están en la raíz de la demanda atendida y difícilmente se enfatiza la relación entre solidaridad y justicia social.

La calidad del servicio de este tipo de iniciativa se considera baja porque una acción asistemática tiene escasas posibilidades de generar soluciones duraderas a un problema social y porque a menudo no involucra un compromiso personal de los estudiantes en la solución de los mismos. Por otra parte, la calidad del aprendizaje se considera pobre porque, aunque los estudiantes adquieran una cierta conciencia sobre problemáticas como la pobreza, o el impacto de las catástrofes naturales sobre la vida cotidiana, este tipo de acciones no se articula con los aprendizajes disciplinares.

Básicamente, diferenciamos las iniciativas solidarias asistemáticas del aprendizaje-servicio en que no se proponen articular la actividad solidaria de los estudiantes con los contenidos que se aprenden en clase. Sin embargo, reconocemos que este tipo de actividades puede ser un punto de partida para el desarrollo de un proyecto de aprendizaje-servicio o puede ser una parte del mismo.

III. Servicio comunitario institucional

Este tipo de experiencias se caracteriza por una decisión institucional, y no sólo ocasional, de promover el valor de la solidaridad y desarrollar en los estudiantes actitudes de servicio, de compromiso social y participación ciudadana. Ya sea que las actividades propuestas sean voluntarias u obligatorias, son asumidas formalmente por la conducción educativa y forman parte explícita de la oferta de la institución.

Algunos ejemplos de estas actividades son los voluntariados estudiantiles promovidos por escuelas y Secretarías de Extensión Universitaria, los "grupos misioneros" organizados en instituciones educativas religiosas, etc. A través de estos voluntariados institucionales hay escuelas, institutos terciarios y universidades que han construido centros comunitarios y proveen de alimento y educación a miles de personas y universidades que brindan atención médica o asistencia técnica gratuita en numerosas comunidades carenciadas. Justamente por consistir en acciones sostenidas institucionalmente en el tiempo, en general este tipo de experiencias puede ofrecer un servicio a la comunidad de mayor continuidad y calidad.

En lo que se refiere al aprendizaje, si bien el servicio comunitario resulta una estrategia efectiva de formación en valores y desarrollo de actitudes prosociales (ROCHE OLIVAR, 1998), no siempre, ni necesariamente ese aprendizaje se integra con la currícula.

La concepción tradicional de "extensión universitaria" entraría dentro de este cuadrante: por definición, la "extensión" es algo diferente y separado de las funciones de enseñanza e investigación. No es infrecuente que en los proyectos comunitarios promovidos por los Departamentos de extensión haya estudiantes de Ciencias de la Educación pintando paredes de un centro comunitario y estudiantes de Arquitectura trabajando en programas de alfabetización. Sin restar mérito a estas actividades, la desconexión entre las fortalezas y los perfiles profesionales de los estudiantes y su acción comunitaria desaprovecha el potencial formativo que pueden tener las iniciativas sociales en este nivel.

En definitiva, hablamos de "servicio comunitario institucional" y no de "aprendizaje-servicio" en los casos en que la institución se propone desarrollar la acción solidaria con una finalidad educativa amplia, ligada en general a la educación en valores y actitudes, pero no planifica formalmente la articulación con los contenidos curriculares.

También en este caso es posible que se desarrollen, a partir de estas acciones solidarias que promueve la institución, verdaderos proyectos promocionales con alta integración curricular, si se los planifica en función del aprendizaje de los estudiantes.

IV. Aprendizaje-servicio

Definidas como experiencias que ofrecen simultáneamente una alta calidad de servicio y un alto grado de integración con los aprendizajes formales, este tipo de prácticas implican la misma continuidad en el tiempo y el mismo compromiso institucional del servicio comunitario estudiantil, pero le suman la articulación explícita de las actividades con los objetivos del aprendizaje académico que caracterizan a los trabajos de campo.

"¿Cuándo una actividad solidaria se convierte en una experiencia de Aprendizaje-Servicio? Teniendo en cuenta los criterios con mayor consenso a nivel internacional, podemos decir que un servicio a la comunidad es Aprendizaje-Servicio cuando es planificado:

- *en función del proyecto educativo institucional, y no sólo de las demandas de la comunidad;*
- *con la participación de toda la comunidad educativa: incluyendo el liderazgo de la conducción institucional, la participación directa o indirecta del cuerpo docente, y la activa participación de los estudiantes desde las etapas de diagnóstico y planificación hasta las de gestión y evaluación;*
- *al servicio de una demanda efectivamente sentida por la comunidad, y a la cual pueden atender los estudiantes en forma eficaz y valorada;*
- *atendiendo con igual énfasis a un alto nivel de respuesta a la demanda de la comunidad y a un aprendizaje de calidad para los estudiantes". (TAPIA, 2000, p. 26)*

Por lo tanto podemos definir el aprendizaje-servicio como:

- *un servicio solidario protagonizado por los estudiantes,*
- *destinado a atender necesidades reales y efectivamente sentidas de una comunidad,*
- *planificado institucionalmente en forma integrada con el curriculum, en función del aprendizaje de los estudiantes.*

Consideramos que esta definición recoge las tres notas características del aprendizaje-servicio comúnmente aceptadas en la comunidad académica: el protagonismo de los estudiantes, la provisión de un servicio concreto y significativo tanto para la comunidad destinataria como para los estudiantes, y la conexión entre ese servicio y los contenidos de aprendizaje.

Construyendo experiencias de prosocialidad = Del aula a la comunidad

Experiencia Práctica en Proceso N° 2:
¿Qué es la PROSOCIALIDAD?



1º) MOMENTO de ORGANIZACIÓN GRUPAL

Reunirse en pequeños grupos de aprendizaje-cooperativo de 4 o 5 integrantes.

2º) MOMENTO DE REFLEXIÓN INDIVIDUAL

Usamos la técnica "CLARIFICACIÓN de VALORES" buscando definirnos en el marco de la sociedad actual y de las nuevas demandas solidarias:

- ❖ Autoaplicarse el Cuestionario de Clarificación de Valores: "**¿Soy o no soy un Hombre Nuevo?**".

3º) MOMENTO de LECTURA COMPRESIVA

Leer y analizar detenidamente el texto La educación para la prosocialidad y el aprendizaje-servicio de Roberto Roche.

4º) MOMENTO DE PRODUCCIÓN GRUPAL

"¿Tenemos un aula-escuela PROSOCIAL?"

Técnica: PERFILES y "Luces y Sombras"

Objetivos:

1. Promover la reflexión crítica frente a la dicotomía PROSOCIAL-ANTISOCIAL aplicada a la realidad de las escuelas de pertenencia.
2. Facilitar el reconocimiento apreciativo y crítico de la necesidad educativa y social de incluir la prosocialidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en el hacer educativo.

Acciones:

1. Situarse frente al TIPO de ESCUELA que se posee y al que se aspira construir.
2. Elaborar un doble listado con los **rasgos POSITIVOS-PROSOCIALES** y **NEGATIVOS-ANTISOCIALES** que se dieron o se dan en la realidad de las instituciones escolares de pertenencia de todos los miembros del grupo.
3. **CREAR una AULA-ESCUELA PROSOCIAL** utilizando la técnica de los PERFILES (eso es, usar una imagen representativa del aula-escuela con la forma que prefieran) y la técnica LUCES Y SOMBRAS (eso es, dividir la forma en dos mitades: una pertenece a las luces: prosocialidad y la otra a las sombras: antisocialidad).

Para ello, seguir los siguientes pasos:

- Dibujar, en el papel afiche, la forma elegida.
- Dividir la imagen en dos: una zona de luces y una zona de sombras.
- Enumerar en torno a la forma, los rasgos que caracterizan a la AULA-ESCUELA PROSOCIAL colocando en la zona de luces lo positivo-PROSOCIAL que se debe construir, y en la zona de sombras lo negativo-ANTISOCIAL que se debe superar.

5º) MOMENTO DE MUESTREO E INTEGRACIÓN

Compartir las producciones a diálogo abierto. Análisis de ideas y posiciones. Expresión de juicios apreciativos sobre las propias realidades. Aclaración de dudas.

Cuestionario de CLARIFICACIÓN de VALORES

¿SOY o NO SOY un HOMBRE NUEVO?

Leer detenidamente cada rasgo que se enuncia en el cuestionario. **AUTOEVALUARSE respondiendo a cada ítem**, otorgándose un puntaje de 1 a 4.

El "1" significa que al rasgo o cualidad enunciada se la posee en un nivel mínimo, y el "4", en un nivel óptimo. El "0" es carencia total.

RASGOS	PUNTAJES				
1.- ¿estoy comprometido con una democracia real?	0	1	2	3	4
2.- ¿reconozco en mí el protagonismo de la libertad solidaria?.	0	1	2	3	4
3.- ¿me complace pensar y actuar en la búsqueda del bien común?	0	1	2	3	4
4.- ¿me preocupan realmente aquellas personas en condiciones sociales desfavorables?	0	1	2	3	4
5.- ¿hago algo concreto por aquellos en situación de inhumanidad?	0	1	2	3	4
6.- ¿luchó por implantar la justicia y el respeto de los derechos humanos?	0	1	2	3	4
7.- ¿soy un hombre liberado de presiones y ataduras consumistas?	0	1	2	3	4
8.- ¿busco superar la sensación de "necesidades siempre insatisfechas"?	0	1	2	3	4
9.- ¿soy capaz de crear nuevas respuestas ante cada obstáculo?	0	1	2	3	4
10.-¿busco ser yo mismo, independiente y autónomo?	0	1	2	3	4
11.-¿permito que los demás sean ellos mismos?	0	1	2	3	4
12.-¿no me pliego a consignas rígidas ni a dogmas estrictos?	0	1	2	3	4
13.-¿analizo, pregunto y corrijo cada vez que lo considero necesario?	0	1	2	3	4
14.-¿protesto, cuestiono y denuncio cuando algo me resulta injusto, inhumano o irrespetuoso?	0	1	2	3	4
15.-¿"ser" es más importante que "tener"?	0	1	2	3	4
16.-¿evito moralizar o criticar sobre la conducta de otros?	0	1	2	3	4
17.-¿me preocupo por conquistarme, recrearme y afirmarme frente a las adversidades?	0	1	2	3	4
18.-¿analizo en profundidad la realidad que me toca vivir?	0	1	2	3	4
19.-¿conozco, acepto y supero mis propios condicionamientos?	0	1	2	3	4
20.-¿soy un sujeto construyendo la historia? (no soy "arrastrado" por ella)	0	1	2	3	4
21.-¿estoy comprometido con la construcción de relaciones de igualdad y reciprocidad?	0	1	2	3	4
22.-¿me esfuerzo por superar las actitudes de superioridad?	0	1	2	3	4
23.-¿me preocupo por ser tolerante?	0	1	2	3	4
24.-¿estoy realmente ocupado en evitar la destrucción de la naturaleza?	0	1	2	3	4
25.-¿me esfuerzo por trabajar a favor de una sociedad no violenta?	0	1	2	3	4
26.-¿me preocupan realmente los niños maltratados o marginados?	0	1	2	3	4
27.-¿me preocupan las personas que necesitan un trasplante de órganos o tejidos?	0	1	2	3	4
28.-¿Ser "yo mismo" es ser solidario?	0	1	2	3	4

Escala de calificación: 112 a 85 = ¡Bravo! Un auténtico hombre nuevo

84 a 54 = Necesitás un Plan de Reajustes

53 a 29 = Estás para el Reciclaje Total

28 a 0 = Se devuelve sin solución

Aprendizaje-Servicio y Prosocialidad

La educación para la prosocialidad y el aprendizaje-servicio

Dr. Roberto Roche, Universidad Autónoma de Barcelona (teleconferencia)

Entre los mayores retos que afronta la sociedad desde el 2000, está el de consolidar un tejido social positivo que permita la convivencia armónica entre personas, grupos, colectividades y países, salvaguardando su identidad como personas, como grupos o naciones y, a la vez, actuando solidariamente para con los demás para coadyuvar a la supervivencia, para aumentar la calidad de vida, para hallar significado en ella.

Esto significa erradicar absolutamente la violencia, aumentar la estima mutua entre los sistemas humanos en relación y hallar vías operativas de comunicación de calidad para la negociación, siempre necesaria, que permita una distribución justa de los recursos, evitando que la resolución de conflictos por intereses encontrados se vea obstaculizada e incluso empeorada por la problematización estructural de una comunicación deficiente o perturbadora.

Para que estas premisas de erradicación de la violencia e incremento de la calidad de la comunicación se cumplan es necesario que se doten de una fundamental, voluntaria, absoluta, a priori, activa, estima por el otro, sea éste persona, grupo o país. ¿Cómo, si no, se va a pretender afrontar la gran oleada de violencia que se está asomando a nuestras sociedades? ¿Es que una tibia reacción de medidas preventivas pasivas (que los adolescentes no tengan acceso a las armas) va a detener el deterioro de las relaciones entre las personas? ¿Es que será suficiente, con ya ser mucho, enseñar a nuestros alumnos habilidades o competencias sociales cuyo último peldaño es ganar en asertividad personal?

Desde nuestra experiencia, afirmamos con fuerza que es necesario pasar a la acción positiva: nuestra sociedad ha de emplearse más a fondo en la construcción de un tejido social basado en la cultura de la empatía, de la generosidad, del servicio, de la gratuidad y de la solidaridad.

Desde los años 70, las ciencias sociales han determinado ya cómo tratar estos fenómenos positivos de las relaciones.

Los denominan conductas prosociales, por oposición a las conductas antisociales.

La prosocialidad está emergiendo en la psicología evolutiva y en la social por las consecuencias positivas o beneficios que se desprenden para los componentes de un sistema social al constituir una potente reductora de la violencia y de la agresividad, así como eficaz constructora de reciprocidad.

Podemos considerar hoy la educación para la prosocialidad, en su característica de efectiva prevención a medio plazo de la violencia, como una vía de autoanálisis y consiguiente mejora de las relaciones interpersonales en los claustros de profesores, con implicaciones lógicas en su papel de modelos colectivos positivos para la educación de sus alumnos.

Ahora bien, más allá del enfoque inicial educativo-escolar, y desde una perspectiva exclusivamente social o política, todo lo dicho podría cuestionarse si se tratara de unas vías para el control del orden público, o en el mejor de los casos, como medio de disminuir o contener una tensión en los sistemas humanos, que si bien puede inducir a la violencia o el desorden subversivo, también es elemento generador de impulsos y potencial hacia el cambio liberador, basado en crítica constructiva.

Actualmente, la psicología está descubriendo cómo la persona que actúa prosocialmente obtiene beneficios psíquicos en lo que supone de descentramiento del propio espacio psíquico, de capacidad empática, de contenido significativo, en relación a los valores y, por tanto, incidencia en la autoestima, quizás a través de la percepción de logro, de eficacia, y, en definitiva, también por la constatación de los beneficios que reporta a los receptores.

De esta funcionalidad resultante para el ego del autor y del receptor, deducimos su positividad para la propia interacción entre ambos.

Se presenta la prosocialidad como valor y como método. Como valor entre los valores comunes, universales, a proponer, a enseñar, como principios de una ética viva para todo el comportamiento humano y capaces de proporcionar significado a todas las relaciones interpersonales y sociales, así como facilitar su regulación.

La concreción de objetivos específicos se articula según el detalle siguiente:

- Presentar un programa para la optimización de las actitudes y comportamientos prosociales en el marco educativo.
- Analizar las emociones más importantes del adolescente, facilitar su autoconciencia, autosensibilizar sobre su carácter inteligente, y optimizar su desarrollo y funcionalidad, especialmente afrontando las emociones negativas.
- Presentar las variables que han de informar toda la tarea educativa, especialmente aquellas que inciden en la mejora de la autoestima y aquellas que abordan la prevención de la violencia.

- Trabajar vías de formación educativa que asumen la televisión vista por los alumnos como contenidos sobre los que elaborar un estilo activo de descondicionamiento crítico prosocial.
- Acompañar la motivación humanista original de los profesores hacia una optimización realista en la transformación educativa y social.
- Proponer acciones educativas concretas que incidan en el ambiente familiar y de amistad de los alumnos, recuperando así para el profesor un rol realista de progresiva transformación del .más allá del aula..
- Facilitar instrumentos para una progresiva evaluación sistemática de los resultados en la optimización.

Entre las características que definen los programas que el libro presenta se encuentran:

- voluntariedad de adhesión
- implicación e iniciativa
- protagonismo de los alumnos
- prestigio de los objetivos
- metodología asumida y generada con los alumnos
- diferenciación clara del estilo docente versus el instruccional según las disciplinas
- horizontalidad radical en las relaciones
- globalidad del alumno como persona
- sentido de aventura en común para el progreso
- conciencia de responsabilidad como modelos
- coparticipación de las familias
- aplicación a la vida real
- optimización de toda la comunidad educante
- compromiso en una experiencia de autoformación prosocial
- motivación para la difusión
- complicidad hacia la unidad de las personas en el grupo

La prosocialidad y el aprendizaje-servicio

El beneficio para el alumno es muy grande pues, además de realizar una actividad con mucho significado para su autoestima, en tanto queda implicada toda su persona, verifica unos resultados satisfactorios para los demás, revierte en el estudio, en el aprendizaje que se lleva a cabo en la escuela, al ser ésta el ámbito donde se va a decodificar esta experiencia sobre la base de las más variadas asignaturas.

Como definición de los comportamientos prosociales se parte de la siguiente: "Aquellos comportamientos que, sin la búsqueda de recompensas externas, extrínsecas o materiales, favorecen a otras personas, grupos o metas sociales y aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva, de calidad y solidaria en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, salvaguardando la identidad, creatividad e iniciativa de las personas o grupos implicados". (Roche, 1991).

Categorías y ventajas

Presentamos una taxonomía correspondiente a una elaboración más amplia y precisa respecto a la común anglosajona, acorde con nuestra definición (Roche, 1991):

- 1. Ayuda física.** Una conducta no verbal que procura asistencia física a otras personas para cumplir un determinado objetivo, y que cuenta con la aprobación de las mismas.
- 2. Servicio físico.** Una conducta que elimina la necesidad a los receptores de la acción de intervenir físicamente en el cumplimiento de una tarea o cometido, y que concluye con la aprobación o satisfacción de éstos.
- 3. Dar y compartir.** Dar objetos, ideas, experiencias vitales, alimentos o posesiones a otros.
- 4. Ayuda verbal.** Una explicación o instrucción verbal que es útil y deseable para otras personas o grupos en la consecución de un objetivo.
- 5. Consuelo verbal.** Expresiones verbales para reducir la tristeza de personas apenadas o en apuros y aumentar su ánimo.
- 6. Confirmación y valorización positiva del otro.** Expresiones verbales para confirmar el valor de otras personas o aumentar la autoestima de las mismas, incluso ante terceros (interpretar positivamente conductas de otros, disculpar, interceder, mediante palabras de simpatía, alabanza o elogio).
- 7. Escucha profunda.** Conductas metaverbales y actitudes en una conversación que expresan acogida paciente pero activamente interesada en los contenidos y objetivos del interlocutor.
- 8. Empatía.** Conductas verbales que, partiendo de un vaciado voluntario de contenidos propios, expresan comprensión cognitiva de los pensamientos del interlocutor o emoción de estar experimentando sentimientos similares a los de éste.

9. Solidaridad. Conductas físicas o verbales que expresan aceptación voluntaria de compartir las consecuencias, especialmente penosas, de la condición, estatus, situación o fortuna desgraciadas de otras personas.

10. Presencia positiva y unidad. Presencia personal que expresa actitudes de proximidad psicológica, atención, escucha profunda, empatía, disponibilidad para el servicio, la ayuda y la solidaridad para con otras personas y que contribuye al clima psicológico de bienestar, paz, concordia, reciprocidad y unidad en un grupo o reunión de dos o más personas.

Si analizamos la relación entre el aprendizaje-servicio y la prosocialidad, expresada según las definiciones de las categorías señaladas, podemos observar que existe una interrelación muy estrecha.

En la experiencia del aprendizaje-servicio, el estudiante y los docentes-tutores de los diversos proyectos intercambian recíprocamente ayuda física, servicio físico, y ayuda verbal (categorías 1, 2 y 4 de prosocialidad).

Hay también un dar y compartir experiencias mutuas (categoría 3).

Es también indudable que, implícitamente, hay un intercambio de confirmación y valoración positiva del otro (categoría 6), pues el tutor del proyecto, por el carácter voluntario de su servicio, ejercerá respecto al alumno o alumnos a su cargo una verbalización positiva a medida que éstos van mostrando logros en los aprendizajes, siempre envuelta su relación de un conocimiento y descubrimiento mutuo, lo que actuará, sobre todo, a favor de la autoestima de los estudiantes.

El monitor adulto voluntario podrá experimentar también un sentido de utilidad social que puede beneficiarlo significativamente.

Es especialmente importante esta contribución del aprendizaje-servicio en el proceso de estructuración de la personalidad del alumno (autoestima) y que puede actuar como única vía alternativa eficaz cuando el sistema escolar clásico no lo logra.

Además puede constituir una verdadera fuente de motivación para el aprendizaje en general. Es decir, el alumno desmotivado para las tareas escolares, a partir de una buena relación personalizada con el monitor adulto, puede sentirse acogido y genuinamente interesado en la tarea que, a veces, por su carácter integral (no parcializada), por su novedad tecnológica brindada por un especialista experimentado, y por el significado de utilidad social, resulta ser fuerte mecanismo impulsor y motivador para otras áreas de la escolarización.

Sería deseable que tanto los monitores voluntarios como los técnicos asesores ofrecieran una garantía para actuar como modelos en la comunicación interpersonal, especialmente ligada a la escucha profunda y empatía (categorías 7 y 8). Cuando no hubiera garantía de ello, sería recomendable que la organización del proyecto proveyera de un curso previo de autoformación en estas actitudes y habilidades de comunicación de calidad (Roche, 1995) para que pudieran a su vez vehicularse a los estudiantes mediante la vía de la identificación con el modelo y el ejercicio puntual de las mismas.

A través de ello, los estudiantes deberían sentirse, gracias a los espacios personalizantes de esta experiencia, acogidos, escuchados y comprendidos.

La experiencia debería proporcionar un sentido conjunto de complicidad entre el estudiante y monitor especialmente, respecto al objetivo social que están realizando, expresando este último su satisfacción por esa tarea y experiencia, en lo que significa de solidaridad para con los receptores directos del servicio comunitario (categoría 9).

Y por último, los integrantes activos de esta experiencia habrían de constituirse en agentes de prosocialidad en todas las relaciones humanas de la experiencia promoviendo concordia, reciprocidad y unidad con los destinatarios, salvaguardando siempre la identidad, creatividad e iniciativa de las personas o grupos implicados (categoría 10).

PLAN de TRABAJOS NO PRESENCIALES N° 1

Construyendo el Perfil del Docente Prosocial - que queremos llegar a ser -



Trabajo Práctico individual y/o grupal:

1º) MOMENTO DE LECTURA GRUPAL E INDIVIDUAL

Leer crítica y reflexivamente, la bibliografía que se cita a continuación:

- ¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE-SERVICIO? Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Unidad de Programas Especiales. Programa Nacional Escuela y Comunidad. *Aprendizaje y Servicio Solidario. Actas del 5º y 6ª Seminario Internacional "Aprendizaje y Servicio Solidario"*, República Argentina, 2004.
- APRENDIZAJE-SERVICIO Y PROSOCIALIDAD. La educación para la prosocialidad y el aprendizaje-servicio. Dr. Roberto Roche, Universidad Autónoma de Barcelona (teleconferencia)

2º) MOMENTO DE PRODUCCIÓN GRUPAL O INDIVIDUAL

- **Construir el PERFIL DEL PROFESIONAL DOCENTE PROSOCIAL** (que quiero o queremos llegar a ser)

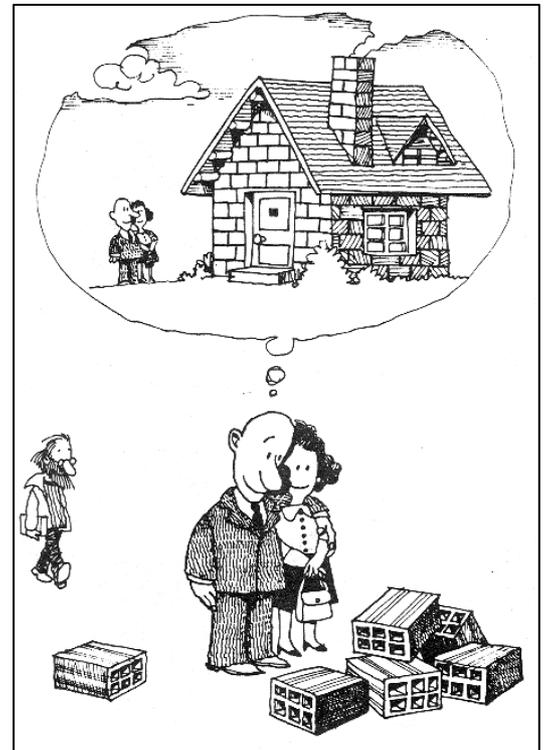
Tener presentes las siguientes orientaciones:

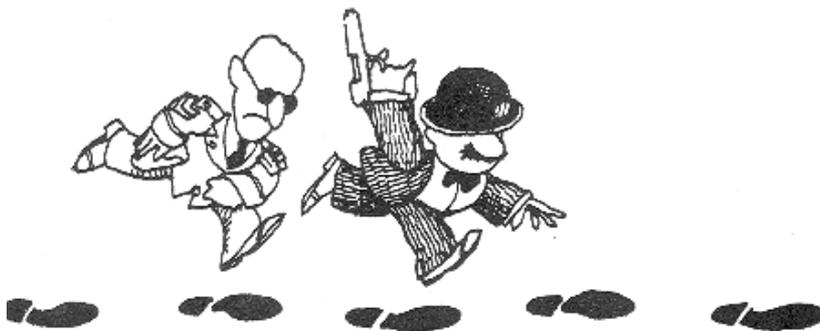
- El trabajo puede ser elaborado en forma INDIVIDUAL o en pequeños grupos de hasta 4 (cuatro) miembros. Si lo hacen en grupo, intercambiar información y dialogar en torno a los saberes extraídos de las lecturas obligatorias: coincidencias, discrepancias, opiniones, sentimientos....
- **DISEÑAR CREATIVAMENTE una FIGURA HUMANA PROSOCIAL que represente al DOCENTE PROSOCIAL** que quiero/queremos llegar a ser (si el trabajo es grupal, la imagen puede ser la de varios docentes en actitud prosocial)
 - ◆ Utilizar papel afiche o cartulina. Puede, si lo desea, utilizar un espacio digital (en Word o PowerPoint).
 - ◆ Representar la figura humana con un dibujo, un collage de imágenes o fotos, una creación personal..., utilizando la técnica expresiva que se prefiera.
 - ◆ Vestirla y recrearla a elección, pudiendo combinar elementos realistas con posibilidades futuristas o mágicas y fantásticas, que destaquen una actitud prosocial. Utilizar, combinadas, diversas técnicas expresivas de su agrado.
- **En torno a la figura** expresar un mínimo de **15 (quince) rasgos**, requisitos y/o aptitudes profesionales que debe reunir un **Docente Prosocial** utilizando los aportes de los autores leídos y otros autores de consulta personal.

3º) MOMENTO DE EXPOSICIÓN Y EVALUACIÓN

Preparar el trabajo para exponerlo en plenario a debate abierto en el 2º encuentro presencial del Curso

Construyendo
Solidaridad del Aula
A la Comunidad





Experiencia práctica en Proceso N° 2
"Del Proyecto al Hecho hay largo trecho..."

1º) MOMENTO de ORGANIZACIÓN

- Reunirse en los pequeños grupos de pertenencia.
- Distribuir roles: un recolector de datos y dos expositores (rotando los cargos).

2º) MOMENTO de APERTURA

- 1.- Analizar el **Organizador Previo** (Situación-problema) que se les suministra.
- 2.- Utilizando la técnica **Torbellino de Ideas**, expresar todas las opiniones e ideas que les sugiere. Ir tomando nota por escrito.
- 3.- Delimitar el o un TEMA o Contenido Educativo "encerrado" en el Organizador Previo

3º) MOMENTO de DESARROLLO

- 1.- A partir del tema delimitado, **PROGRAMAR UN PROYECTO** adaptado al nivel y/o ciclo en el que trabajan, eligiendo el curso o año en el cual lo aplicarían.
- 2.- Para poder realizarlo seguir uno de los **CURSOS de ACCIONES** propuestos en págs..... (a elección), realizando los cambios y adaptaciones que prefieran.

NOTA: Conforme al tiempo real disponible, el cual es limitado durante el presencial, sólo programar los siguientes pasos del Proyecto:

Nombre, Participantes o Destinatarios, Objetivos, Fundamentación, Localización, Plan de Acciones (*), Tiempo de duración.

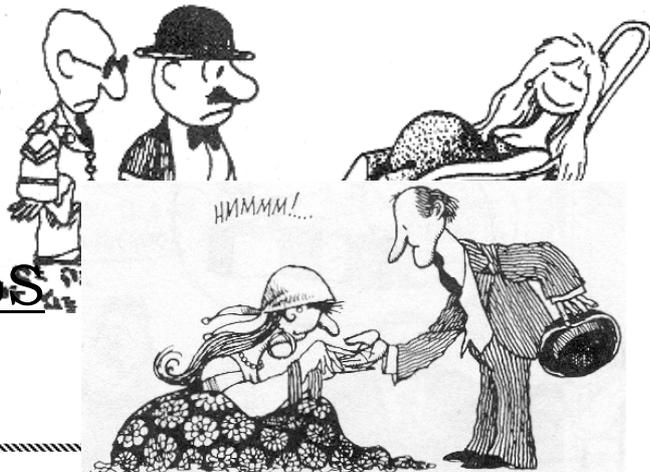
(*) El **Plan de Acciones** debe ser un "paso a paso" del proceso de aprendizaje que vivenciarán los alumnos a lo largo del proyecto. Deben poder apreciarse estrategias innovadoras que promuevan: la

recuperación de saberes previos, la búsqueda interesada de información, la exploración activa de la realidad, la integración de saberes en cierres significativos... entre otras

- Volcarlos en un papel afiche para su muestreo

4º) **MOMENTO de CIERRE**

- Muestreo y explicación del Proyecto elaborado por el grupo.
- Cotejo de opiniones
- Confrontación e Integración



PROYECTANDO PROYECTOS EN EL AULA

Prof. Susana María Chercasky

Experiencia práctica N°3

"Sobre hadas, brujas, Duques y . . . ProyectoS"

1º) MOMENTO de ORGANIZACIÓN

- Reunirse en los pequeños grupos de pertenencia.
- Renovar la distribución de roles: un recolector de datos y dos expositores

2º) MOMENTO de REFLEXIÓN y DEBATE LIBRE

- Leer y Analizar detenidamente el texto que se les suministra:

"Los Vestidos nuevos del Gran Duque"

Dialogar y Opinar:

1.- "Ver lo que se debe ver" o "Ver lo que estamos viendo"

¿cuál es la diferencia?, ¿qué es lo correcto?, ¿por qué?

En las Escuelas... ¿se ve "lo que se debe ver" o "lo que se está viendo"?

2.- ¿Qué deseamos que nuestros alumnos aprendan a ver?...

¿lo que nosotros vemos?

...o lo que ellos son capaces de ver por sí mismos?

3.-La libertad no se transmite, se ejercita, y se ejercita eligiendo

Si utilizamos los métodos de exposición y transmisión del saber para que el alumno aprenda a *repetir* lo que *debe* saber

¿estamos cultivando su libertad?

4.-"Elegir, es pensar y hacer" expresa Jaime Barylko

¿Son los Proyectos uno de los caminos didácticos para que el alumno piense y haga, por sí mismo, y, por consiguiente, elija...?

3º) MOMENTO de PRODUCCIÓN

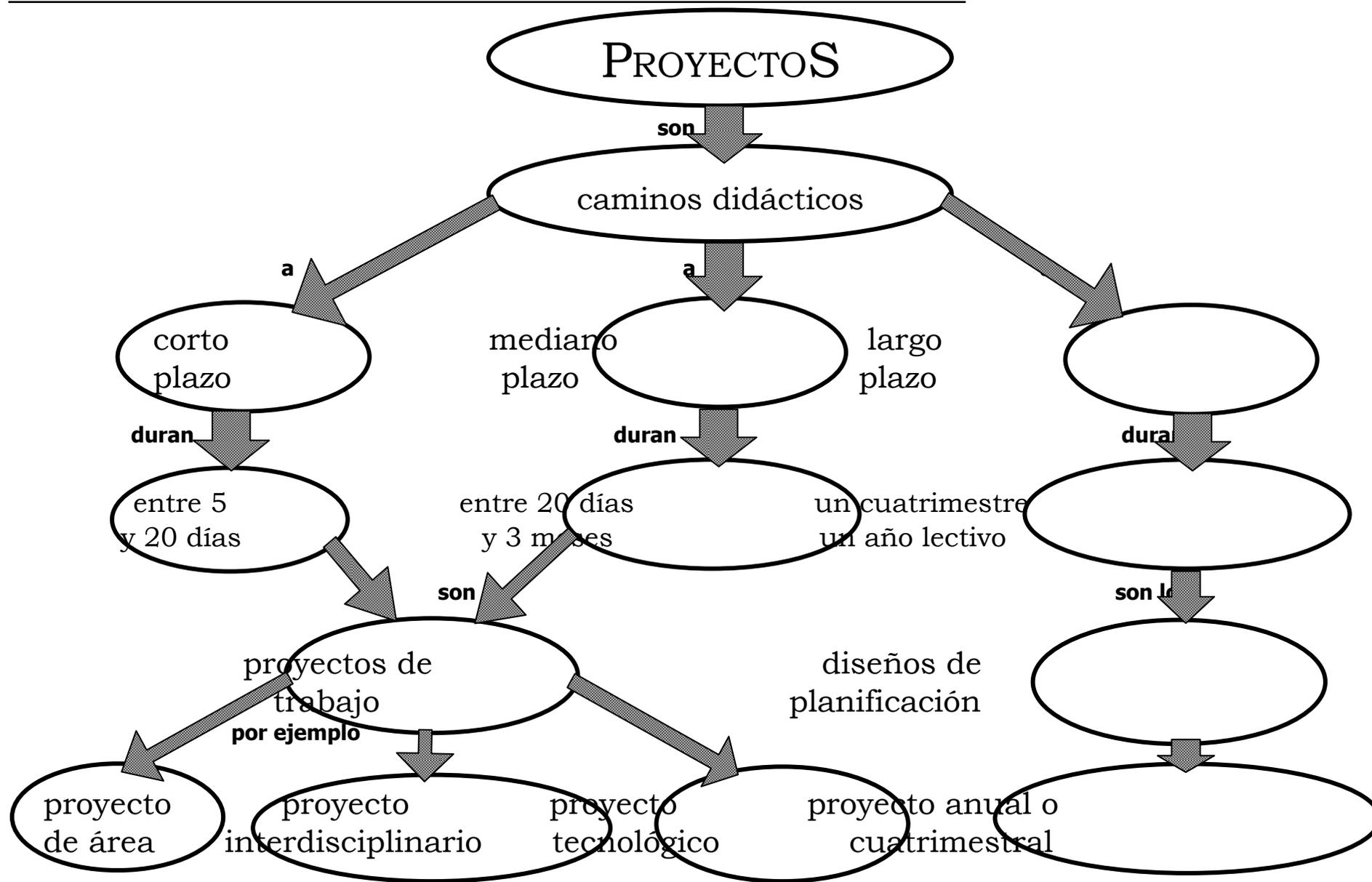
1.- **Crear una frase... un grafiti...**

- (con formato de grafiti, moraleja, fórmula mágica, adivinanza, norma moral, titular de primera plana, colmo, jingle publicitario, poción mágica con efectos extraños, chiste, frase de terror... otra a elección)

que contenga el pensamiento del grupo - en lo posible consensuado, con respecto al Método de Proyectos.

2.- **Copiarlo en el PANEL de MENSAJES** con el número de grupo.

3.- Leeremos las producciones a modo de Cierre.



Ejemplo de Proyectos de Trabajo

PROYECTOS

Por ejemplo

Proyectos
Tecnológicos

se desarrollan en el

Área Tecnológica

Implican una serie de

ACCIONES

1. Identificar el problema (requerimiento)

Una pregunta..., una demanda..., una necesidad..., un deseo...

2. Formular el problema (investigación)

Sondeo bibliográfico - soluciones adoptadas - materiales existentes -
cálculo de precios - impacto ambiental... otros

3. Diseñar el producto que contribuiría a resolverlo (generación de ideas)

El objeto - análisis morfológico - análisis funcional
Esbozo creativo - Lluvia de ideas...

4. Organizar y gestionar la solución (selección de la solución a aplicar)

Análisis técnico-tecnológico - Posibilidades económicas - Tiempos
disponibles - Efectos

5. Planificar la acción (redacción del proyecto)

El proyecto: proceso a seguir, temporización, materiales necesarios, croquis,
planos...etc

6. Ejecutar el producto o proceso

El proceso productivo: materiales, acciones, etapas, precauciones

El producto

7. Evaluar y perfeccionar el producto o proceso